



JOSÉ IGNACIO PALACIOS SANZ  
*Universidad de Valladolid*

## Presencia de Aquilino Amezua en Valladolid. La introducción del órgano romántico\*

---

Aquilino Amezua fue el constructor más destacado de órganos en el periodo que va desde finales del siglo XIX a principios del XX, y maestro de los principales maestros organeros postrománticos. Al mismo tiempo, le cabe el honor de introducir el órgano romántico en España e impulsar la creación de una escuela nacional de organería. Hacia 1900 había adquirido tal fama constructiva, que le llevó a realizar los órganos de las principales catedrales, caso de Sevilla, Oviedo, Santander y Valladolid, ciudad esta última que marca el inicio de la reforma de la música litúrgica. La presencia de músicos como Goicoechea y Otaño en la ciudad del Pisuerga tendrá consecuencias positivas en la instalación de los cinco instrumentos en un corto espacio de tiempo.

Palabras clave: *Motu Proprio*, organería nacional, expresión, consola, neumático, voz humana, trompeta angélica.

*Aquilino Amezua was the most distinguished organ builder and teacher of post-Romantic organ builders from the end of the nineteenth century and the beginning of the twentieth. At the same time, to him is due the honour of introducing the Romantic organ into Spain and initiating the creation of a national school of organ building. By 1900, he had acquired such fame as a builder that he was commissioned to build organs for the principal cathedrals, such as Seville, Oviedo, Santander and Valladolid, this last city being the place where the reform of religious music began. The presence of musicians such as Goicoechea and Otaño in this last city was to have positive influence on the installation of the five instruments in a short space of time.*

*Keywords: Motu Proprio, national organ building school, expression, console, pneumatic, vox humana, angelic trumpet.*

---

### Introducción

Los comienzos del siglo XX para Valladolid suponen un cambio sustancial en varios aspectos, no por ello exento de tensiones políticas y sociales. Pero sin duda dos hechos van a ser fundamentales para la modernidad de la ciudad: la llegada del ferrocarril y la construcción del Canal de Castilla, los cuales dieron paso a la creación de industrias y a la aparición de entidades bancarias de la mano de la burguesía. Desde entonces, Valladolid pasa a ser un foco de atracción para militares, clérigos, obreros, agentes y comerciantes, y la población censada dobló su número

---

\* En homenaje y reconocimiento a la Dr<sup>a</sup>. D<sup>a</sup>. María Antonia Virgili Blanquet, por la labor desarrollada en defensa y difusión del órgano en Valladolid y su provincia.

en cuarenta años, que pasó de contar 43.400 habitantes, en 1860, a más de 80.000, en 1900. Se crean nuevos barrios, mientras el centro de la ciudad gira en torno a las parroquias de Santiago y de San Miguel, ocupadas por las clases más pudientes<sup>1</sup>.

Para Valladolid la figura del arzobispo José María de Cos es determinante para entender los cambios en la música religiosa desde su llegada el 24 de julio de 1901, procedente de la de Madrid-Alcalá. Entre otros aspectos, fue el gran defensor de la encíclica *Tra le sollicitudine*<sup>2</sup>, y a la postre, por su mayor calado, el haber sido el impulsor del Congreso de Música Sacra de Valladolid, celebrado en 1907, en aplicación del *Motu Proprio*. En él se dieron cita las personalidades más destacadas del panorama musical español del momento. La junta gestora del evento estuvo integrada por el maestro de capilla Goicoechea y el organista Segundo Milagros; los cantores también de la catedral, Ángel Torrealba, sochantre; el tenor Domingo Peña, el contralto Trinidad Calleja, además de Nemesio Otaño, por entonces alumno de Goicoechea; el compositor Jacinto Ruiz Manzanares, el organista de la iglesia del Sagrado Corazón y San Ignacio de Loyola, Dionisio Pira-muelles, el párroco de la iglesia de Santiago, Francisco Borge; y el mismo arzobispo Cos<sup>3</sup>. Cuatro eran los aspectos más destacados a tratar, entre los que sobresale el modelo de órgano litúrgico español, ponencia que fue encargada al organero Aquilino Amezua<sup>4</sup> por Goicoechea y Otaño, ambos fuertemente comprometidos en establecer un modelo de órgano de corte romántico<sup>5</sup>. Y Aquilino era la persona indicada, avalado por la fama adquirida en la construcción del órgano de la Exposición Universal de Barcelona, de 1888, y en la recuperación de los grandes órganos de la catedral de Sevilla, en 1903. El título de la comunicación se llamará *Necesidad de la unificación del órgano*, publicada en 1912. En él Aquilino Amezua realiza una declaración de principios de lo que debía ser el órgano litúrgico. En primer lugar adopta los acuerdos del congreso de Malines en lo referente a medidas y ubicación, dando a cada teclado un color tímbrico específico y personalidad, basado, sobre todo, en sonidos redondos y dulces, que encuentran el complemento perfecto en los juegos de lengüetería de talla estrecha<sup>6</sup>.

<sup>1</sup> Elena Maza Rodríguez: "El último tercio del siglo XIX", *Historia de Valladolid*, Julio Valdeón Baroque (dir.), Valladolid, Ámbito, 1997, p. 223.

<sup>2</sup> Luis Resines: "La iglesia de Valladolid", *Historia de las diócesis españolas. Ávila, Salamanca, Ciudad Rodrigo*, 19, Teófanos Egido (coord.), Madrid, BAC, 2004, pp. 338-340.

<sup>3</sup> *Crónica del Primer Congreso Nacional de Música Sagrada, celebrado en Valladolid en abril de 1907*, Valladolid, Imprenta y Librería religiosa de Andrés Martín, 1908, p. 31.

<sup>4</sup> *Crónica...*, pp. 31-33.

<sup>5</sup> José López-Calo: *Nemesio Otaño. S. J. Medio siglo de música religiosa en España*, Madrid, ICCMU, 2010, p. 28.

<sup>6</sup> Aquilino Amezua Jáuregui: *Necesidad de la unificación del órgano. Discurso leído en el Congreso de Música Religiosa de Valladolid, y dedicado al Excmo. e Ilmo. Sr. Arzobispo, presidente del mismo*, San Sebastián, Imprenta y encuadernación de J. Baroja e hijos, 1912, pp. 5-6.

También propugna el uso de materiales de calidad, sistemas mixtos de tracción, tanto mecánicos como neumáticos, tipo máquina Barker; secretos de amplias dimensiones, tubería diatónica en V con secretos neumáticos para los tubos más graves –al fondo o en los costados–, instrumentos completamente expresivos en cajas de estilo ecléctico, ubicación de los teclados en orden ascendente (del primero o gran órgano a los siguientes), fuelles de tipo Coummins, y aparición de juegos por él reinventados, como la Voz Humana y la Ocarina.

### El órgano de la catedral de Valladolid (1904-1933)

En mayo de 1902 el organista Segundo Milagro, que llevaba un año en el cargo<sup>7</sup>, emite un informe de valoración ante el mal estado de los dos instrumentos. El 17 de noviembre el cabildo resuelve no acometer ninguna intervención, ni siquiera la limpieza recomendada por el organista. Al mismo tiempo, encargan los capitulares a Vicente Goicoechea y al propio Milagro, asesorados por el anterior organista Eleizgaray<sup>8</sup>, recabar informes sobre varias casas constructoras de órganos que pudieran realizar un nuevo instrumento, especialmente dos: Aquilino Amezua y Aristide Cavallé-Coll<sup>9</sup>. El dictamen final de los expertos, se decantó hacia el proyecto que presentará Aquilino Amezua, aunque Goicoechea conocía perfectamente a ambos maestros a través de los instrumentos de Lequeitio (Vizcaya), en donde veraneaba, y de Azpeitia por partida doble (Cavallé-Coll instala el órgano de la basílica de Loiola, y Amezua monta sus talleres en 1904)<sup>10</sup>.

Será en la sesión capitular de 17 de junio de 1903 cuando se apruebe el presupuesto presentado por Amezua, que asciende a 31.500 pesetas, a pagar en dos plazos, uno primero de 5.000 pesetas, con fecha de 22 de octubre de 1903, y uno posterior, abonado el 24 de junio del año siguiente, de 26.500 pesetas. A estas cantidades habrá que sumar varios gastos menudos, de 15 pesetas por el banco de metro y medio, 4,50 pesetas de dos cerraduras de las puertas del órgano, y 13 pesetas por las llaves<sup>11</sup>. Para poder

<sup>7</sup> Valladolid, Archivo General Diocesano (AGD), *Libro de Actas Capitulares: 1895-1900*, ff. 64v, 78v, 80v-81v, 87v-88r y 90r-90v.

<sup>8</sup> José María Álvarez Pérez: "El órgano de la catedral de Astorga", *Astórica*, 2, 1984, p. 56.

<sup>9</sup> AGD, *Libro de Actas Capitulares 1901-1913*, ff. 15, 19v, 33v, 34v, y 41r.

<sup>10</sup> Pedro Aizpurúa Zalacaín: "La aparición del órgano romántico en Valladolid", *Nassarre. Revista Aragonesa de Musicología. Miscelánea en homenaje a Dionisio Preciado*, XII, 2, 1996, p. 36, y Esteban Elizondo Iriarte: *La organería romántica en el País Vasco y Navarra (1856-1940)*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2002, p. 364.

<sup>11</sup> AGD, *Carpeta de Cuentas Generales de la Santa Iglesia Metropolitana Valladolid. Cuentas del Cabildo. 1903. Legajo Mesa Capitular, Recibos 2 y 6; Libro de Actas Capitulares 1901...*, f. 56v; y *Cuentas del Cabildo. 1904. Legajo Mesa Capitular, Recibo n.º. 2.*

acometer los pagos el cabildo tuvo que vender varias antigüedades, pese a la oposición que manifestó la Real Academia de la Purísima Concepción, entre ellas dos retratos del Greco, tasados inicialmente en 25.000 pesetas<sup>12</sup>. Asimismo, el organero Mateo Díaz se despide del cargo en febrero de 1904<sup>13</sup>.

El órgano es inaugurado el 23 de junio de 1904 con un concierto a cargo del beneficiado organista de la seo, Milagros; Ignacio Eleizgaray, organista de Azpeitia, y José María Benaiges, primer organista de la Capilla Real. Entretanto, el entonador, Evaristo Pescador, solicita un aumento de salario por “el mayor trabajo” que realiza con el nuevo instrumento<sup>14</sup>.

En 1905 comienzan las obras del piso del coro, realizado con vigas de hierro y baldosas, que supuso 154,50 pesetas; la escalera de subida, y la sujeción de la caja del órgano por 112,50 pesetas<sup>15</sup>. Los últimos flecos de gastos se destinan para pagar la cerradura del teclado (1,50 pesetas), una afinación general (50 pesetas por el bastidor para la celosía exterior de la fachada posterior del órgano (10,50 pesetas) las puertas del cuarto de los fuelles (26 pesetas) y el arreglo del otro órgano por 2.500 pesetas, cantidades pagadas a Aquilino el 24 de marzo de ese mismo año<sup>16</sup>. Y en mayo de 1906 es necesario desabollar y soldar un tubo del registro de trompeta<sup>17</sup>, y al año siguiente poner un enchufe dorado en el teclado y afinarlo<sup>18</sup>.

El nuevo órgano quedará instalado dentro de la caja del órgano que hiciera Antonio Ruiz en 1792, encargada al ensamblador Eustaquio Bahamonde por el precio de 37.000 reales, siguiendo las normas de Viñola y con decoración de orden corintio<sup>19</sup>. Para dar cabida al nuevo instrumento y secretos fue preciso dar más fondo a la caja, cambiar el pedestal y suprimir los teclados en ventana por una nueva consola exenta de tracción mecánica con dos teclados de 56 notas, pedal de 30 notas, 18 juegos, 10 pedales de combinación, pedal de expresión y *crescendo* general de registros. En la fachada

<sup>12</sup> AGD, *Libro de Actas Capitulares 1901...*, f. 68, y Juan José Martín González: “La actividad artística en la catedral de Valladolid entre los arzobispos Lastra y Gandásegui”, *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción*, 30, 1995, pp. 27-42.

<sup>13</sup> AGD, *Libro de Actas Capitulares 1901...*, f. 66v, y *El Norte de Castilla*, 23 junio de 1904, p. 4.

<sup>14</sup> AGD, *Libro de Actas Capitulares 1901...*, f. 77r.

<sup>15</sup> AGD, *Carpeta de Cuentas Generales de la Santa Iglesia Metropolitana Valladolid. Cuentas del Cabildo. 1904. Legajo Mesa Capitular*, facturas de 16 de noviembre de Zoilo González, 39 de Antonio Martínez, y 45 de Basilio Zamora, s.p.

<sup>16</sup> AGD, *Carpeta de Cuentas Generales de la Santa Iglesia Metropolitana Valladolid. Cuentas del Cabildo. 1905. Legajo Mesa Capitular*, factura de Basilio Zamora 97, y recibos 3 y 4 de Amezua, s.p.

<sup>17</sup> AGD, *Carpeta de Cuentas Generales de la Santa Iglesia Metropolitana Valladolid. Cuentas del Cabildo. 1904. Legajo Mesa Capitular*, factura de 15 de mayo, de 1 pta.

<sup>18</sup> AGD, *Carpeta de Cuentas Generales de la Santa Iglesia Metropolitana Valladolid. Cuentas Generales de Fábrica. 1907. Legajo Mesa Capitular*, factura de Narciso Ruiz 95 y sin factura.

<sup>19</sup> Jesús Urrea: “El desaparecido trascoro de la catedral de Valladolid”, *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción*, 35, 2000, pp. 67-68. En 1805 se arregla el otro órgano y en 1866 se le adapta la preciosa caja barroca del recién desamortizado monasterio de San Benito.

también elimina la lengüetería y sustituyen la vieja tubería por otra nueva, excepto en los castillos laterales con los Contrás de 26 palmos<sup>20</sup>. A partir de este momento, el órgano queda reservado para sonar los días solemnes, mientras que el del lado del evangelio se toca a diario<sup>21</sup>.

Las características sonoras del órgano eran similares al actual de la parroquia de Santiago de esta ciudad, dentro de los parámetros que proponía Amezua para el modelo 4, pero con ligeras variantes. Al mismo tiempo, era catalogado por el mismo constructor como uno de los mejores en su tamaño. Tenía dos teclados, pedal y dieciocho juegos:

I (Gran Órgano)	II. (Recitativo)	Pedal
Flauta 16´	Dulciana 8´	Contrabajo 16´
Flautado 8´	Flauta Armónica 8	Contrabajo 8´
Violón 8´	Flauta de dulce 8´	
Salicional 8´	Gamba 8´	
Flauta de madera 8´	Voz Celeste 8´	
Octava 4´	Flauta octavante 4´	
Trompeta 8´	Fagot-Oboe 8´	
Clarín 4´	Voz Humana 8´	

Los fuelles fueron reparados en 1914 y 1917, aparte de la ejecución dos o tres afinaciones anuales<sup>22</sup>. Tampoco faltaron algunas tareas de mantenimiento de cara a un mejor desarrollo de las oposiciones al magisterio de órgano de 1920, pero dada la premura se encargaron al organero afincado en la ciudad, Quintín Rufiner<sup>23</sup>, hecho que se repite en 1921, 1923 y 1924<sup>24</sup>.

<sup>20</sup> Enrique Campuzano Ruiz, Álvaro Carretero Santiago, Juan Luis Sáiz Virumbrales, Jesús Sánchez Garrido y Fermín Trueba Pérez: "El órgano romántico en Valladolid, la capital española del *Motu Proprio* (1903-1936)", VI Congreso Internacional Restaurar la Memoria. La gestión del patrimonio. Hacia un planteamiento sostenible. Actas, José Javier Rivera Blanco (coord.) III, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2008, p. 448.

<sup>21</sup> P. Aizpurúa Zalacain: "La aparición del órgano...", p. 37.

<sup>22</sup> AGD, *Libro de Actas Capitulares 1901...*, f. 186 y *Libro de Actas Capitulares 1914-1917*, ff. 21r.-21v y 43v; AGD, *Carpeta de Cuentas Generales de la Santa Iglesia Metropolitana Valladolid. 1915. Legajo Cuentas Generales*, facturas 3 y 4; y *Libro de Actas Capitulares 1914-1917*, f. 43v.

<sup>23</sup> AGD, *Carpeta de Cuentas Generales de la Santa Iglesia Metropolitana Valladolid. 1920. Cuentas de Fábrica*, factura 156; *Cuentas de Fábrica*, factura 126; *Libro de Actas Capitulares 1918-1923*, f. 31r., y *Carpeta de Cuentas Generales de la Santa Iglesia Metropolitana Valladolid. 1921. Cuentas Generales*, factura 1.

<sup>24</sup> AGD, *Carpeta de Cuentas Generales de la Santa Iglesia Metropolitana Valladolid. 1920. Cuentas de Fábrica*, factura 156; *Cuentas de Fábrica*, factura 126; *Libro de Actas Capitulares 1918-1923*, f. 31r., y *Carpeta de Cuentas Generales de la Santa Iglesia Metropolitana Valladolid. 1921. Cuentas Generales*, factura 1.

AGD *Carpeta de Cuentas Generales de la Santa Iglesia Metropolitana Valladolid. 1921. Cuentas Generales*, facturas 1; *Carpeta de Cuentas Generales de la Santa Iglesia Metropolitana Valladolid. 1921. Cuentas Generales*, facturas 1, 2, 3; y *Cuentas de Fábricas*, factura 136. A partir de 1922 se especifican las facturas remitidas por Electra Vallisoletana por el consumo de energía eléctrica del motor del órgano, que inicialmente fue una cuota fija de 165,75 pesetas y luego se pasó por semestres. Ese año pagan por el último semestre 66,96 pesetas A. G. D. Va., *Cuentas Generales de la Santa Iglesia Metropolitana Valladolid*.

Al igual que en las catedrales de Granada, Orense, Oviedo, Pamplona, Santiago y Valencia<sup>25</sup>, el 18 de enero de 1923 el cabildo plantea suprimir el coro central e instalar el órgano a los pies de la iglesia, propuesta que ya defendía Ponz<sup>26</sup>. Para la nueva ubicación era preciso construir un cancel sobre la puerta principal con piedras de la época de Herrera que estaban en un tramo exterior sin acabar, y en donde cabrían el órgano y unos 300 cantores<sup>27</sup>. Para iniciar las obras fue necesario retirar los dos órganos, que eran llamados hasta entonces “viejo” o de “segunda clase” (lado del evangelio) y “nuevo” (lado de la epístola)<sup>28</sup>, vender varias colgaduras, cantorales procedentes del monasterio de Nuestra Señora de Prado, con lo que se ingresó 150.000 pesetas<sup>29</sup>; el piano y un órgano del convento de Porta Coeli<sup>30</sup>, y además la verja del coro, hoy en el Metropolitan Museum Art de Nueva York<sup>31</sup>.

Las obras dan comienzo el 2 de julio de 1928, bajo la dirección técnica del arquitecto Ricardo García Guereta<sup>32</sup>: El coro es desmontado, junto a la sillería, órganos<sup>33</sup>, verja, y el suelo, hecho que presencié y reflejé en un dibujo el viajero americano Bone<sup>34</sup>. El órgano es reubicado sobre la puerta principal por la casa Amezua y Cia, regida desde 1913 por los colaboradores de Aquilino, Luciano Cauqual y Leocadio Galdós, y con taller en Hernani, aunque la sede comercial estaba en San Sebastián<sup>35</sup>. Estos organeros son los encargados ese mismo año de montar un órgano para el convento

---

*Cuentas de Fábrica, 1924*, factura 145. También es reseñable que en los días de verano faltó el fluido eléctrico y fue necesario contar con el entonador Julián Mozo. Asimismo, la factura del organero subió 15 pesetas, es decir, de 50 a 65 pesetas. AGD *Cuentas Generales de la Santa Iglesia Metropolitana Valladolid. Cuentas de Fábrica, 1922*, facturas 30, 31, 32, 33, 34, 35, y *Cuentas Generales*, factura 2; *Carpeta de Cuentas Generales de la Santa Iglesia Metropolitana Valladolid. 1923. Cuentas Generales*, factura 7, y *Carpeta de Cuentas Generales de la Santa Iglesia Metropolitana Valladolid. 1924. Cuentas Generales*, factura 7.

<sup>25</sup> Pedro Navascués Palacio: “El coro y la arquitectura de la catedral. El caso de León”, *Actas del Congreso Medievalismo y neomedievalismo en la arquitectura española. Las catedrales de Castilla y León*, Pedro Navascués Palacio, José Luis Gutiérrez Robledo (eds.), Ávila, Fundación Cultural Santa Teresa, 1994, pp. 62-63.

<sup>26</sup> Antonio Ponz: *Viage de España*, Tomo XI, Madrid, Viuda de Ibarra, 1787, p. 275, y Jesús Urrea: “La sillería coral de los canónigos de la Catedral de Valladolid”, *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción*, 34, 1999, pp. 49-68.

<sup>27</sup> R. M.: “La reforma catedralicia”, *Diario Regional*, 2-XII-1928, pp. 1-2. También ofrece una imagen Fernando Chueca Goitia: *La catedral de Valladolid*, Madrid, Tipográfica de Blass, 1947.

<sup>28</sup> J. Urrea: “El desaparecido trascoro...”, pp. 66-69. Con la ruina de la iglesia colegiata, el cabildo mandó trasladar los dos órganos a la catedral de Herrera, uno pequeño y otro grande. Este será cambiado por el que hizo Domingo de Echeverría en 1686. Tras diversas vicisitudes, en 1792 el cabildo decide practicar una compostura general, que tras oportunas consultas, encomiendan a Antonio Ruiz.

<sup>29</sup> AGD, *Libro de Actas Capitulares 1924-1938*, s. f., y *Libro de Actas Capitulares 1924-1938*, f. 15.

<sup>30</sup> AGD, *Libro de Actas Capitulares 1918...*, f. 2v y 3v.

<sup>31</sup> *Ibidem*, 1924-1938, s.f.

<sup>32</sup> Ricardo García Guereta: “El retablo de Juan de Juni de Nuestra Señora de la Antigua de Valladolid”, *Revista de Arquitectura*, V, 1923, pp. 232-240.

<sup>33</sup> AGD, *Libro de Actas Capitulares 1924-1938*, s.f.

<sup>34</sup> Gertrude y Muirhead Bone: *Divagaciones por Castilla y León*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2005, p. 64.

<sup>35</sup> Ramón González de Amezua: “El Órgano y la organería”, *Tesoro Sacro Musical*, XXVI, 8, 1943, p. 58.

de San José de Medina de Rioseco de transmisión neumática, consola de 61 notas y pedal de 13 notas, y nueve registros enteros<sup>36</sup>.

La reapertura y bendición del templo catedralicio tuvo lugar el 7 de diciembre de 1928<sup>37</sup>, y los periódicos de la época, como *El Diario Regional*, dan buena cuenta de los actos religiosos (bendición del altar, misa, traslado del Santísimo, rezos canónicos y Salve). La parte musical correrá a cargo de la Capilla de la Catedral, la *Schola Cantorum* de la Universidad y la masa coral<sup>38</sup>. Tres días después, este mismo rotativo, a doble página, dedica de nuevo tres artículos. En el primero alaba las reformas del prelado Gandásegui en el remate de la torre y en la reforma del interior, sobre todo en la supresión del coro de



El órgano de la catedral de Valladolid en la actualidad, tras las reformas de 1933  
(Fotografía: J. I. Palacios Sanz)

las cuatro primeras columnas, siguiendo el diseño original de Herrera de 1580<sup>39</sup>, teniendo a partir de entonces la nave central 75 metros de longitud por 14 de anchura, aparte de la incorporación en 1922 del retablo de Juan de Juni procedente de la vecina iglesia de La Antigua<sup>40</sup>.

La ampliación del instrumento, tal y como lo conocemos en la actualidad, se produce en febrero de 1933<sup>41</sup>, a cargo de Leocadio Galdós y Luciano Cauqual. El órgano pasa a tener tres teclados de 56 notas y pedal de 30, tracción neumática de notas y registros, cuatro secretos, cuatro fuelles, 37 juegos, combinaciones fijas y libres y varios enganches. Se estrenó el día 7 diciembre de 1933<sup>42</sup>. Posee esta disposición:

<sup>36</sup> J. A. de la Lama: *El órgano en Valladolid y su provincia. Catálogo y estudio*, Valladolid, Caja de Ahorros Provincial, 1982, pp. 234-235. La disposición de este órgano es la siguiente: Flautado 8', Flautado dulce 8', Violón 8', Octava 4', Fagot 8', Oboe 8', Viola de gamba 8', Voz celeste 8' y Contrás 16'. Quiero agradecer a Jesús Ángel de la Lama los testimonios gráficos que conserva del instrumento y la información facilitada, al no haber podido acceder a la clausura de la comunidad.

<sup>37</sup> Jesús Urrea: "El desaparecido trascoro...", p. 70, e "Importantes obras de reforma en la catedral", *Diario Regional*, 3-VII-1928, p. 1.

<sup>38</sup> *Diario Regional*, 2-XII-1928, p. 1.

<sup>39</sup> Francisco Mendizábal: "La catedral, interiormente reformada, va a abrirse nuevamente al culto público", *Diario Regional*, 5-XII-1928, p. 1.

<sup>40</sup> R. M.: "La reforma catedralicia", *Diario Regional*, 2-XII-1928, p. 1.

<sup>41</sup> AGD, *Libro de Actas Capitulares 1924...*, cabildo 26 febrero de 1933, s.f. Las cuentas de 1930 a 1934 arrojan haber gastado cada año 187,50 pesetas de tres afinaciones.

<sup>42</sup> Jesús Ángel de la Lama: *El órgano en Valladolid...*, 1982, p. 377.

I.: Flauta 16´	II (Expresivo)	III, Cor nuit 8´
Montre 8´	Violón 16´	Viola de Gamba 8´
Flauta dulce 8´	Flauta Armónica 8´	Voz Celeste 8´
Violón 8´	Flauta dulce 8´	Ocarina 4´
Salicional 8´	Bordón 8´	Quincena 2´
Flauta de madera 8´	Unda maris 8´	Corneta 8
Octava 4´	Gamba 8´´	Fagot-Oboe 8´
Lleno 2 2/3´	Flauta octavante 4´	Voz Humana 8´
Bombarda 16´	Lleno 2 2/3	Trémolo
Trompeta 8´	Trompeta Real 8´	
Clarín 4´	Clarinete 8´	Trémolo
P: Contrabajo 16´		
Subbajo 16´		
Barítono 8´		
Cello 8´		
Gamba 4´		
Nazardo 22/3´		
Bombarda 16´		

Además tiene las plaquetas II/I, III/II, III/I, I/P, II/P, III/P, Oct agudas III/I, Oct agudas II/I, Oct graves III/II, Oct graves II/I, Expresión II, Expresión III, combinación libre, piano pedal, combinaciones fijas: pianissimo, piano, medio, forte, tutti.

### Parroquia de Santiago (1907)

La parroquia de Santiago contaba con órgano ya desde 1390 y por ella pasarán importantes constructores, entre los que figuran Cristóbal Cortijo y Esteban de Olmedo<sup>43</sup>. Fue reformado por fray Cipriano Payueta, en 1758, y el último arreglo tuvo lugar en 1896<sup>44</sup>. A principios de siglo, el mantenedor, eran Mateo Díaz (el mismo que lo hacía en la catedral) y el sacristán-organista, Teodoro Carrasco, quienes manifiestan que el instrumento resultaba “insuficiente” para solemnizar los cultos. Gracias al celo del párroco, señor Borge, inicia las gestiones en 1905 en pos del nuevo órgano. Para ello fue preciso enajenar y pedir donativos para poder pagar el nuevo instrumento encargado a Aquilino Amezua, ya conocido por el órgano catedralicio, cuyo precio ascendía a 23.000 pesetas<sup>45</sup>. Los pagos fueron realizados de forma fraccionada, con una

<sup>43</sup> J. A. de la Lama: *El órgano en Valladolid...*, p. 41.

<sup>44</sup> AGD, *Parroquia de Santiago. Libro de Cuentas de Fábrica 1754-1776*, f. 24, y *Libro de Cuentas de Fábrica 1870-1900*, ff. 287, 316 y 318.

<sup>45</sup> E. Campuzano Ruiz y otros: “El órgano romántico en Valladolid...”, p. 450. Ver *Organaria* [www.organaria.es](http://www.organaria.es) (consulta 7-IX-2011).

partida inicial de 6.000 pesetas, con la pertinente autorización del Prelado<sup>46</sup>, acompañada de dos entregas más de 500 pesetas y 2.000 pesetas, que se completan con posteriores plazos hasta alcanzar el montante total<sup>47</sup>.

El prelado nombra una comisión de expertos, siguiendo la normativa diocesana, formada por Vicente Goicoechea, Segundo Milagro, Nemesio Otaño y José R. Manzanares, para verificar la calidad y aceptación de la obra según las condiciones pactadas entre la parroquia y el organero<sup>48</sup>. El órgano tenía dos juegos menos que el de la catedral, de tracción mecánica y registración neumática. Fue



Órgano de la iglesia de Santiago, Valladolid, 1907  
(Fotografía: J. I. Palacios Sanz)

inaugurado el 19 de febrero de 1907, con un concierto a cargo de Ignacio Fernández Eleizgaray, interpretando obras de Mendelssohn, Guilmant y Ledesma, y que contó con la presencia del párroco, los dos coadjutores, prebendados, sacerdotes, representaciones de los conventos de la ciudad y numerosos fieles y parroquianos<sup>49</sup>.

Desde 1908, de forma ininterrumpida, con un pequeño paréntesis de dos años, exactamente de 1922 a 1924, los operarios de la casa Amezua practican dos afinaciones anuales, por el importe de 80 pesetas y 75 pesetas<sup>50</sup>. Además, en 1924 adquiere la parroquia un motor eléctrico que costó 1.000 pesetas. Cuatro años después fue reparado, coincidiendo con las obras que Galdós practicaba en el de la catedral. En 1946 se instaló una consola nueva con sistema neumático, que costó 17.000 pesetas, más 2.500 pesetas del transpositor y 271 pesetas de mano de obra<sup>51</sup>.

<sup>46</sup> A. P. S. Va., *Libro de Cuentas...*, Data 1907, s.f.

<sup>47</sup> *Ibidem*, Data 1908, s. f.

<sup>48</sup> P. Aizpurúa Zalacain: "La aparición del órgano...", p. 42.

<sup>49</sup> *El Norte de Castilla*, 20-II-1907, p. 3.

<sup>50</sup> A. P. S. Va., *Libro de Cuentas...*, Datas 1909-1930, s.f.

<sup>51</sup> Ver *Organaria* <http://www.organaria.es> (consulta 7-IX-2011).

En 1976 José María Galdós y Alejandro Usabiaga dotaron al órgano con cinco nuevos juegos<sup>52</sup>. Recientemente ha sufrido una puesta a punto para corregir varios defectos.

Posee en la actualidad dos teclados de 56 notas y pedal de 30, y consta de dieciocho juegos efectivos (dos del primer teclado por transmisión al pedalero):

(Gran Órgano)	II. (Recitativo)	Pedal
Violón 16´	Armónica 8´	Subajo 16´
Flautado 8´	Cor Nuit 8´	Bordón 8´
Flauta dulce 8´	Gamba 8´	
Violón 8´	Celeste 8´	
Octava 4´	Violín 4´	
Lleno 2 h	Nazardo 2 2/3´	
Trompeta 8´	Octavín 2´	
Clarín 4´	Fagot-Oboe 8´	

Tiene los enganches I/P, II/P, II/I, octavas graves I y II, octavas agudas y trémolo. Asimismo hay un tirador para el transpositor, el pedal de expresión, y seis botones de combinación libre: piano, medio fuerte, fuerte, tutti, anulador y combinación libre.

La caja está realizada en madera de roble, dividida en dos cuerpos. La parte inferior resulta sencilla y está hecha con portones. Dentro alberga el gran fuelle accionado por dos palancas situada en el lateral derecho. El cuerpo superior resulta más vistoso, con siete calles de tubos mudos, unida a la anterior por ménsulas decoradas. El diseño comparte trazas de otros órganos suyos, como el de los jesuitas de Orduña (Vizcaya), de 1905<sup>53</sup>, y el de San Martín de Zegama (Guipuzkoa), de 1911<sup>54</sup>. Todo el conjunto sonoro está almacenado en una caja expresiva, con los dos secretos a la misma altura, y con los tubos agudos convergiendo hacia el centro<sup>55</sup>. Responde al tipo de órgano que propone Amezua con el número 4, tan solo con la salvedad del Cor nuit 8´ en lugar de la Octava dulce 4´. La entonación es de 431 Hz.

<sup>52</sup> J. A. de la Lama: *El órgano en Valladolid...*, p. 407. En el primer teclado cambian el registro de Bajoncillo-Clarín por un Clarín de 4´, suprime el Hierodófono por un Lleno, y en el segundo suprimen la Flauta de Viena de 8´ por un Violín de 4´; la Dulciana de 8´ por un Nazardo 2<sup>2/3</sup>, y la Voz Humana 8´ por el Octavín 2´.

<sup>53</sup> Miguel Salaberría Salaberría: *Órganos de Bizkaia*, Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia, 1992, p. 63.

<sup>54</sup> E. Elizondo Iriarte: *El Órgano en Gipuzkoa...*, p. 166.

<sup>55</sup> J. A. de la Lama: *El órgano en Valladolid...*, p. 406.

## Iglesia del Sagrado Corazón de PP. Jesuitas (1907)

Coincidiendo con el exitoso Congreso de Música Sagrada, un mes después de su clausura la comunidad de jesuitas de Valladolid encarga a Aquilino Amezua, con talleres en Azpeitia, un órgano que será asentado por Leocadio Galdós en el coro de la iglesia neogótica de finales del siglo XIX<sup>56</sup>. Fue estrenado el 29 de mayo de 1907 (recordemos que era el segundo en un mismo año que estrenaba la ciudad de Valladolid) con un concierto ofrecido por el padre Nemesio Otaño<sup>57</sup>, y celebrado a las 11 de la mañana, con obras de Guilmant, Batiste, Boëllmann, Lefebure-Wely, Gounod y Bossi, y que se consideraba la literatura apropiada para estos instrumentos<sup>58</sup>.

Al derribar el viejo templo, fue desmontado el órgano, trasladado y nuevamente reintegrado, en 1972, por José María Galdós y Alejandro Usabiaga en la cabecera de la nueva iglesia, en una especie de habitación cerrada por tres grandes celosías de madera<sup>59</sup>. El instrumento responde al prototipo n.º. 3 del *Discurso sobre la unificación del órgano* de Aquilino, salvo la presencia de la Trompeta angélica en lugar de la Octava dulce 4', registro que la mudanza de los años setenta de nuevo se permutó, junto a la Voz humana, por un Lleno de 2 hileras y la Ocarina 4'<sup>60</sup>. Tiene dos teclados de 56 notas y pedal de 30 por transmisión al primer teclado, de transmisión mecánica en teclados y registros, totalmente expresivo, y con una disposición habitual:

(Gran Órgano)	II. (Recitativo)	Pedal. Sin registros
Violón 16'	Celeste 8'	
Violón 8'	Gamba 8'	
Flautado 8'	Flauta Armónica 8'	
Octava 4'	Ocarina 4'	
Trompeta 8'	Lleno 2 h	
Clarín 4'	Fagot-Oboe 8'	

Hay tres enganches (II/P, I/P, II/I), trémolo, pedal de expresión, pedal de fuerte o pedal basculante que acciona la entrada de la octava, la

<sup>56</sup> Organaria <http://www.organaria.es> (consulta 5-IX-2011) y Facebook. Aquilino Amezua <http://www.facebook.com/pages/Clar%C3%ADn-en-Quincena-%C3%93rgano-lb%C3%A9rico/487837625367?sk=wall&filter=12#!/media/set/?set=a.258596384213784.60563.237168343023255&type=1> (consulta 2-VI-2012). Testimonio gráfico aportado por Juan Luis Sáiz.

<sup>57</sup> Esteban Elizondo Iriarte: "El P. Nemesio Otaño S. J. Principal impulsor del órgano en España en la primera mitad del siglo XX", *Revista de Musicología*, XXX, 2, 2007, p. 485.

<sup>58</sup> *El Norte de Castilla*, 29-V-1907, p. 3. En estos momentos la documentación de la comunidad jesuítica está dispersa y sin catalogar, por lo que resulta imposible su consulta.

<sup>59</sup> Al año siguiente iniciaron la restauración del órgano de la iglesia de Santa Eulalia de Paredes de Nava (Palencia).

<sup>60</sup> J. A. de la Lama: *El órgano en Valladolid...*, p. 383.



Imagen del órgano en la actualidad en la iglesia de El Sagrado Corazón, PP. Jesuitas (Fotografía: J. I. Palacios Sanz)

trompeta y el clarín del primer teclado. Tanto las notas como los registros son accionados mecánicamente. La tubería se asienta sobre dos secretos cromáticos de corredera, situados en la base de las persianas de expresión. Los tubos más graves tienen secretos neumáticos independientes en los costados y la lengüetería sigue ocupando el primer plano sonoro. Un gran fuelle-depósito se halla debajo de los secretos, a los que llega el aire a través de sendas mangas.

La caja está tallada en madera de castaño y lleva los habituales tubos de adorno adosados a las persianas. En la actualidad instrumento no se utiliza y tiene numerosos defectos mecánicos y sonoros, con los tubos del Fagot-Oboe caídos.

### Iglesia del Colegio de la Compañía de María (1908)

El órgano llegó al coro de la capilla neogótica del colegio en 1908, para ser montado por Leocadio Galdós en el lateral del evangelio<sup>61</sup>, e inaugurado el 2 de julio de ese mismo año. Lo donó doña Casilda Nieto en recuerdo de su hija María Tapia, religiosa que fue de la comunidad<sup>62</sup>. Es idéntico al de los PP. Jesuitas de esta ciudad y responde al modelo nº 3. Durante muchos años acompañó los actos litúrgicos de las religiosas y de las colegialas, hasta que empezó a ser utilizado con menor frecuencia y únicamente para las bodas por la organista Pilar Peña. Hacia 1955 José María Galdós lo apeó, limpió y puso a punto, sin haber sufrido ninguna otra reforma<sup>63</sup>.

<sup>61</sup> J. A. de la Lama: *El órgano en Valladolid...*, p. 382.

<sup>62</sup> Los datos están tomados del folleto del concierto de órgano a cargo de Pedro Aizpurúa y de la Coral Vallisoletana, celebrado el 6 de noviembre de 1997, aparte de la información comunicada por la organista en nuestra visita de julio de 2011. El colegio no conserva documento o contrato alguno referente al órgano.

<sup>63</sup> J. A. de la Lama: *El órgano en Valladolid...*, p. 382.

Es completamente expresivo y de tracción mecánica, excepto los tubos más graves, que se hallan al fondo y costados de la caja en secretos neumáticos. La tubería en el secreto tiene forma de V diatónica, con la Trompeta en primer término. Conserva la mecánica original para alimentar los fuelles, pero en la reforma de mediados de siglo colocaron un motor eléctrico<sup>64</sup>. Al exterior luce una sobria caja de castaño, estructurada en dos cuerpos, con tubos de adornos en los castillos laterales y dos paneles de expresión con el adorno de medios tubos en la parte central.



Órgano del Colegio de la Compañía de María Valladolid, 1908 (Fotografía: J. I. Palacios Sanz)

Tiene dos teclados y pedal de 30 notas unido al primer teclado, y seis pedales de enganches: I/P, II/P, I/II, fuerte (hace entrar la octava y la lengüetería), expresión y trémolo. Su composición es la siguiente:

(Gran Órgano)	II. (Recitativo)
Violón 16'	Celeste 8'
Violón 8'	Viola de Gamba 8'
Flautado 8'	Flauta Armónica 8'
Octava 4'	Voz Humana 8'
Trompeta 8'	Trompeta Angélica 8'
Bajoncillo 4'	Fagot y oboe 8'

### Real Colegio de los Ingleses (1910)

El Colegio fue fundado en 1589 por el jesuita de origen inglés Robert Persons<sup>65</sup>. En la iglesia octogonal Amezua montó un órgano en enero de 1910, siendo inaugurado en febrero de ese mismo año. El instrumento costó 27.300 pesetas, según menciona un folleto de la misma casa constructora editado en 1913<sup>66</sup>. La caja es análoga al de la parroquia de Nuestra

<sup>64</sup> J. A. de la Lama: *El órgano en Valladolid...*, p. 383.

<sup>65</sup> Javier Burrieza Sánchez: *Virgen de los ingleses, entre Cádiz y Valladolid. Una donación desde las guerras de religión*, Valladolid, Real Colegio de los Ingleses, 2008, p. 325.

<sup>66</sup> Juan Luis Sáiz Virumbrales: "Sobre el desaparecido órgano Aquilino Amezua (1910) del Real Colegio de los Ingleses de Valladolid", pp. 9 y 11-12, en *Organaria* <http://www.organaria.es/> (consulta 8-I-2013).



Consola del órgano de la Compañía de María, Valladolid, 1908 (Fotografía: J. I. Palacios Sanz)

Señora de la Asunción de Marquina (Vizcaya), de 1910.

Posiblemente el órgano de los Ingleses, según apunta Juan Luis Sáiz, tuvo dos teclados, dieciséis juegos efectivos, cada uno con su secreto cromático, tracción neumática, y era completamente expresivo, siguiendo el modelo del cercano órgano de la iglesia de Santiago. Para esta ocasión, empleó una “gran profusión de juegos de fondo 8 pies de distintas tallas, muy aptos para el acompañamiento y también con tendencia orquestal, algunas lengüetas más o menos fuertes en el I Teclado (una Trompeta 8’ posiblemente acompañada de un Clarín 4’) y, en el II Teclado, algún juego de lengüeta orquestal”<sup>67</sup>.

El órgano, según comenta Fermín Trueba, fue desmantelado en 1970, y solo se conserva en la escalera principal del colegio el escudo que remataba la caja y una placa que iba en un costado, en la que se menciona al benefactor y donante del órgano, Edmund Granville Ward Esquire (1853-1915), viajero y apasionado por la liturgia, que residió durante algunas temporadas en el colegio y en Boecillo. En 1906, el organista de la catedral, Segundo Milagro, le dedicó una composición en forma de himno para solista y teclado, con letra de P. Gobernado<sup>68</sup>.



Órgano desaparecido del Real Colegio de los Ingleses, 1910 (Fotografía: Archivo Real Colegio de los Ingleses, Valladolid)

<sup>67</sup> J. L. Sáiz Virumbrales: *Sobre el desaparecido...*, pp. 11 y 15.

<sup>68</sup> Valladolid, Archivo del Real Colegio de los Ingleses, Caja 106.04.